

**Maestría en Línea en Administración y Políticas Públicas**

**Materia: ANALISIS Y DISEÑO DE POLITICAS PUBLICAS.**

**CATEDRATICO**

**MTRO.ROMMEL ROSAS REYES.**

**ENSAYO**

**ESTUDIO DE LAS POLITICAS PUBLICAS**

|  |  |
| --- | --- |
|  | |
|  | **MARTHA RUTH FLORES CONSTANTINO** |
|  |  |
|  |  |
|  |  |
|  |  |

Lunes, 11 de abril de 2016

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, las Políticas Públicas son acciones de gobierno con el único objetivo de dar respuesta a las demandas o exigencias de la ciudadanía; haciéndola de manera integral en los tres órdenes de gobierno que en la actualidad toman la decisión de incorporar las opiniones y una participación activa y corresponsable.

Así también, desde la perspectiva de Villanueva y en su definición hace mención sobre la importancia que el gobierno toma ya que cualquiera que sea esta decisión genera y da como resultado un costo político y fiscal que a su vez redunda en el fracaso o éxito de cualquier política pública aplicada en su modelo de gobierno.

De lo anterior, para el desarrollo real de cualquier Estado o gobierno, es fundamental contar con instituciones de la estructura de gobierno federal, estatal y municipal, verdaderamente eficaces mismas que dé inicio sepan captar y diagnosticar la problemática que aqueja a la ciudadanía para aplicar las acciones con eficacia planteando políticas con las reformas adecuadas que solucionen y resuelvan los problemas que presenta la sociedad ya que como bien sabemos la política no es más que las acciones para el bien común y el desarrollo deseado y acorde a los tiempos actuales.

De acuerdo a la experiencia generacional de los gobiernos en su aplicación y modelo de administración del estado, ha tenido que re direccionar sus acciones ya que la misma sociedad con los problemas continuos que implican los componentes de una sociedad enfrentando los costos políticos, económicos y sociales como resultado de acciones y gastos desmedidos en las diferentes administraciones dejando como resultado un descontrolado estado en su administración política y social sin dejar de mencionar lo económico que es lo que mantiene la paz en un país y un desarrollo equilibrado y seguro.

El estudio de las Políticas Públicas es destacable e importante entendiéndose estas como las acciones de gobierno mismas que su objetivo primordial son darle atención y respuestas al gran número de necesidades prioritarias que demanda la sociedad; al mismo tiempo que se plantean las estrategias de estas políticas para el desarrollo de cualquier estado en sus diferentes niveles de gobierno contando también con instituciones eficaces para resolver los problemas presentados con reformas que realmente solucionen las demandas de la sociedad.

Dentro del Redimensionamiento, democratización, racionalidad de la gestión pública. Menciona que en la década de los 80s el estado mexicano, así como muchos otros estados latinos, debido a la gran demanda social de democratización y redimensionamiento, la revolución y la contrarrevolución estatistas por naturaleza se han dispersado y tal vez desvanecido entre muchos otros desencantos y equivocaciones; el poder desmedido del gobierno en los años 80s colapsa en una insolvencia fiscal la cual se interpretó como un desenlace y síntoma de una patología en donde el estado imaginó sin límites el poder y los recursos dando como resultado una insurgencia social la cuál reclama los controles democráticos y una eficiente distribución de los recursos públicos quienes requieren el cuidado público; en donde queda claro que los recursos son escasos y agotables, la limitación fiscal y la vulnerabilidad política son componente esencial de toda política y administración la cual nos hace aprender y exigir de nueva cuenta el olvidado e irremplazable arte de la elección racional en la política y en las políticas; democracia y eficiencia de la gestión pública.

**(Lucha entre los dioses y demonios de la política, tentaciones, decisiones y responsabilidades)**

**(Lucha constante e inteligente del gobierno para elegir la mejor opción de administrar los bienes públicos.)**

Irónico y saludable que, en la era del Desarrollo, con la fantasía de abundancia y prodigalidad y su supuesta elasticidad infinita, haya terminado en el reconocimiento de la escasez; así como el tiempo de la revolución con su imagen tradicional de transformación de la sociedad vuelta todo consenso y funcionalidad, haya terminado en reconocer la pluralidad y autonomía en las sociedades modernas. El redimensionamiento del gobierno no es más que la orientación hacia las reformas del estado.

Realmente el redimensionamiento del estado ha sido, tirar el lastre y crear las condiciones idóneas para atender con toda eficiencia los múltiples males, necesidades y los problemas sociales; centrándose en el proceso de la política así como en sus condiciones de consenso, corrección y factibilidad, en su formación, implementación, impacto y evaluación; así también averiguar y depurar la información acerca de los problemas planteados teniendo opciones de replanteamiento en el accionar del gobierno para obtener el apoyo de los ciudadanos y la confiabilidad del costo beneficio y sus consecuencias en torno a una política planteada.

Gobernar por políticas públicas; La sociedad mexicana y latinoamericana en su expansión de libertades políticas y económicas de la sociedad y con la magnitud de sus grandes problemas de atraso y justicia social, y en el medio de una transformación mundial histórica en donde plantea al estado y sociedad problemas cruciales de organización política, gubernamental y de gestión pública, de política y de políticas.

Las funciones económicas y sociales a realizar por el estado en esta sociedad más democrática, plural, abierta, informada y participativa misma que pone al gobierno al escrutinio de la sociedad, así como la exigencia de rendir públicamente cuenta de sus actos, además de los contrapesos de la exigencia de otros poderes del estado; aunado a la globalización económica, cambios demográficos y significados de vida en transformación constante y en n nuestro muy particular caso así como muchos países del mundo y en especial de Latinoamérica atrapados aún en la desigualdad y la pobreza y en algunos pobreza extrema, hambre y atraso general.

Gobernar en contextos políticos plurales y autónomos, de alta intensidad ciudadana y con graves problemas sociales irresueltos, parece exigir dos requisitos fundamentales: gobernar por *políticas* y gobernar *con sentido público.* Las estrategias de gobierno homogéneas y globales, así como los estilos de gobierno secretos, excluyentes y clientelares, están previsiblemente condenadas en el futuro

inmediato a la ineficiencia administrativa, al castigo electoral y a la hostilidad política.

Los viejos patrones de gobierno tendían a uniformar los problemas y a homologar las políticas para resolverlos. El gobierno mexicano, como muchos otros gobiernos, pudo operar de esa manera porque contaba entonces con una red de organizaciones sociales y políticas obligatorias que tenían los medios para controlar el flujo de las diversas demandas y compatibilizarlas selectivamente en un mismo formato, de acuerdo al interés de los gobernantes. Dar un formato general a las demandas sociales diversas fue el objetivo que perseguían los grandes cuerpos colectivos del sistema. Tal 'vez porque así se facilitaba su tratamiento administrativo, tal vez porque así se consideraba equitativo, pero particularmente porque aseguraba el control político de los demandantes, que integraban y legitimaban sus reivindicaciones en la medida en que recorrían dócilmente los diversos escalones de la jerarquía política. Fue así que todos los asuntos y prioridades de las comunidades políticas locales se volvieron agenda del gobierno federal, asuntos nacionales. Y las necesidades de los diversos grupos y movimientos sociales, para ser atendidas, tuvieron que encuadrarse en el marco de las grandes confederaciones, los sectores del partido político dominante, y a la postre en el formato establecido por el gobierno mismo que determinaba el tipo de problema a tratar y la fórmula general de solución en función de sus intereses. Obviamente muchos formatos generales de política fueron particularistas, clientelares, en el sentido que atacaban los problemas de muchos en maneras que terminaban por Gobernar en contextos políticos plurales y autónomos, de alta intensidad ciudadana y con graves problemas sociales irresueltos, parece exigir dos requisitos fundamentales: gobernar por *políticas* y gobernar *con sentido público.* Las estrategias de gobierno homogéneas y globales, así como los estilos de gobierno secretos, excluyentes y clientelares, están previsiblemente condenadas en el futuro

inmediato a la ineficiencia administrativa, al castigo electoral y a la hostilidad política.

Sobre las Ciencias de Políticas: algunos trazos de su nacimiento y desarrolloEl planteamiento de la cuestión teoría-práctica o ciencia-política ha sido recurrente. Ha tenido diversos niveles y desarrollos, no todos correctos ni constructivos. Hay planteamientos mayores, fuertes, los del marxismo, en los que la relación teoría-práctica constituye el mismo centro de su epistemología, teoría social y actividad política. Hay los planteamientos más modestos del "conocimiento utilizable",' que se preguntan limitadamente si y cómo la investigación pueda contribuir a la solución de los problemas sociales y, más específicamente, a la toma de decisiones de un gobierno. Hay obviamente planteamientos equivocados que en su afán por articular teoría y política terminan confundiendo explicaciones y valoraciones, conceptos y preferencias, en una mezcla insostenible de enunciados de hechos, aspiraciones del alma y pronunciamientos imperativos sobre lo que socialmente debe ser y lo que políticamente debe hacerse. El resultado final es la tergiversación del ejercicio científico y del político. Pero hay, a la inversa, planteamientos mesurados y rigurosos que distinguen con claridad las características del ámbito de la ciencia y las de la política, sin por ello renunciar a la búsqueda de incidencia práctica de las ciencias sociales y reclamar racionalidad a las decisiones de gobierno.

En el marco de las ciencias sociales norteamericanas, la manera de entender la relación entre ciencia y política ha sido en mucho influida por su propia tradición intelectual, particularmente por las tesis de John Dewey, y por las contribuciones decisivas de Max Weber y Karl Popper. La recepción y fusión de sus ideas se plasmaron en posiciones de principio, compartidas por gran número de científicos sociales.

H. *D. Lasswell* y *el proyecto original de Ciencias de Políticas* A esta corriente cultural mayor, propia e imperecedera de Occidente, que reclama y construye un gobierno ilustrado, basado y cuestionado por la razón, pertenece la propuesta de *Policy Sciences* de Harold D. Lasswell. Su programa de investigación, "el conocimiento *del* proceso de la política y *en el* proceso de la política", busca articular sistemáticamente ciencia (interdisciplinaria) y decisión (democrática) de gobierno. Formulado en 1951, el programa pretendió ser una respuesta a la fragmentación de las ciencias sociales y a la necesidad de mayor conocimiento por parte del gobierno en sus decisiones públicas. Las "fuerzas centrífugas" de la intensa especialización científica, la desvinculación e indiferencia entre las ciencias, ocurría precisamente en el momento en que la política requería mayor conocimiento y mayor integración del conocimiento para poder abordar con responsabilidad y eficacia problemas de superior complejidad y escala en un escenario mundial conflictivo. Eran los años tensos de la guerra fría, que provocaban "la crisis persistente de la seguridad nacional", "la urgencia de la defensa nacional", y que obligaban moral y políticamente al gobierno norteamericano a reafirmar, difundir y realizar los valores de la dignidad humana, la democracia, el ubre mercado, amenazados por la propuesta totalitaria del comunismo y su "estado cuartel". La polarizada situación internacional planteaba entonces el problema de "cómo utilizar nuestros recursos intelectuales con la más sabia economía", "cómo aumentar la función inteligencia para aumentar la racionalidad de la política", "cómo lograr que los hechos y las interpretaciones influyan efectivamente en el proceso de toma de decisiones".

¿Difícilmente se podría encontrar respuesta a estas interrogantes decisivas si no se reconstituía “la unidad de la vida intelectual y la armonía entre la ciencia y la política”? y si no se consideraba crucial esta tarea tanto para el desarrollo de la ciencia social como para el asentamiento de la política racional. A primera vista parece que Lasswell demanda y propone en otras circunstancias y con otro lenguaje lo que muchos otros, en otras condiciones y tal vez con más finos argumentos, han solicitado: una política ilustrada, un gobierno dirigido y circunscrito por la razón y más específicamente por la ciencia. Para no ir muy lejos, el pensamiento político moderno, filosófico o científico, ha escrito innumerables variaciones sobre este tema. Sin embargo, en mi opinión, lo nuevo y relevante de la propuesta de Lasswell es que la rearticulación entre las ciencias y entre éstas y la política no se funda en una teoría (epistemológica, sociológica, politológica) personal con pretensiones de validez universal. Por ende, tampoco nos exige comprometernos previamente con su teorización específica de la ciencia y de la política como condición para compartir su propuesta. Esta, al contrario, se basa en el desarrollo y avance de la comunidad

científica estadounidense y se alimenta de los resultados de su tradición de investigación. No se trata entonces simplemente de una manera personal de ver las cosas, tal vez interesada y veleitaria, en línea con las ideas, preferencias, fantasías y frustraciones de todo profesor políticamente sensible y atento, que no se resigna a ser sólo hombre de claustro. Su propuesta resulta de una historia intelectual, del desarrollo científico de una nación. No es una consecuencia. Los entrecomillados corresponden a frases del artículo fundador de las ciencias de políticas, "La orientación hacia las políticas" (traducido en esta antología), escrito por Lasswell como texto inaugural del libro que editó junto con D. Lerner. Ver: Harold D. Lasswell y Daniel Lerner (1951): *The Policy Sciences: Recent Developments in Scope and Method,* Stanford University Press, Palo Alto, Ca. instrucción personal, argurnentable y acaso refutable. Es la expresión de una tendencia real, el desemboque de una dinámica intelectual animada y entramada por la actividad de muchos científicos e instituciones académicas. El problema de las relaciones entre el saber y el poder, entre la ciencia y el estado, ya no se plantea entonces en abstracto, sin precisar el grado de desarrollo e influencia social alcanzado por la ciencia en una nación y sin precisar la naturaleza de los poderes del estado. No es una disputa en el vacío A cuarenta años de distancia, pareciera que Laswell acertó a prever con claridad el desarrollo actual de las ciencias sociales que hoy, ya sin el encanto de las estructuras totalizadoras y de las leyes inexorables de la historia, buscan reconstruir sus conceptos y teoremas con base en la "elección racional" de los individuos --o en la "elección pública", para los problemas cercanos a nuestros intereses. En efecto, la empresa intelectual de elaborar una teoría de la

decisión racional es hoy dominante en todas las ciencias sociales y hace posible el diálogo entre ellas

Los desarrollos del estudio de políticas ;Al inicio de los cincuenta, con el recuerdo de la guerra (y la guerra de Corea en proceso) el proyecto de Lasswell no era el único ni era tampoco inédito. Las ciencias sociales estadounidenses, a cuya madurez él se refería para basar su proyecto como una empresa posible y con sentido, habían también reflexionado sobre sus relaciones 'con la ciudadanía y el gobierno y tenían también sus ideas sobre el tipo y alcance de su relación. El proyecto de Lasswell les parecía una manera de decir y argumentar ideas y actitudes que podían compartir en sus líneas generales y en su intención de fondo, pero no necesariamente en la manera de estudiar la decisión política o en la forma de llevar a cabo la relación entre ella y el conocimiento científico. Podría parecerles incuestionable la idea de una presencia más determinante de la ciencia en la elección de la política, pero, conforme a su experiencia de colaboración con el gobierno, era muy probable que la entendieran como ciencia social aplicada, como

la posible contribución práctica de una disciplina específica a las decisiones públicas. Cualquier compromiso ulterior seguramente les parecía innecesario y tal vez amenazador de la consistencia y rigor de su disciplina. Particularmente las ciencias sociales más avanzadas, las más armadas cuantitativamente, que habían hecho contribuciones exitosas a decisiones críticas en el tiempo de guerra, fueron indiferentes o reticentes a la propuesta. Entre éstos hay que contar a los economistas, a los analistas de sistemas y a los investigadores de operaciones. Su estructuración cuantitativa de problemas graves de política y su percepción del uso que ciudadanos, políticos y funcionarios hacían de sus análisis, los hacían insensibles a una propuesta mayor multidisciplinaria, contextual y valorativamente comprometida. No todos habían vivido la experiencia de la Biblioteca del Congreso con Lasswell para confiar en la necesidad y fecundidad del proyecto. Sobre todo, no encontraban en la propuesta de Lasswell fundamentos técnicos confiables, lineamientos metodológicos precisos y un foco analítico estable. Decir que su foco era la manera como se elaboraban las políticas era decir algo muy genérico y multidimensional. Por consiguiente, a sus ojos, las ideas de Lasswell eran, más bien, la invitación al ejercicio de una profesión que al desarrollo de una disciplina científica. Por eso, a pesar de que la propuesta más elaborada provenía de la ciencia política, el impulso y desarrollo al análisis de políticas y su profesionalización vino de las ingenierías, las matemáticas aplicadas y la economía.

La propuesta interdisciplinaria será recogida y reelaborada por otros dos padres undadores, Edward S. Quade, de la Corporación Rand, y Yehezkel Dror, de la niversidad Hebrea de Jerusalén, entonces muy activo en la comunidad científica norteamericana. Ouade" la retomará y encuadrará dentro de su inclinación por la modelación matemática y el análisis de sistemas; 14 Quade Edward S. *Análisis de Fonnacián de Decisiones Polüicas,* Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1989. Otros libros suyos de interés e importancia son: *Analysis for MilitaryDecisions.* Rand McNally, Chicago. 1964. Giandomenic? Majone y Edward S. Quade, eds. *Pitfalls o/Analysis,* Wiley, New York. 1980. Hugh J. Miser y E.dward S. C?uade, eds, *Handbook o/ Systems Analysis: Craft Issues and Procedural Choices.* Amencan Elsevier, New York. 1987. y, por consiguiente, prestará mayor atención al análisis normativo de la toma de decisiones, a la construcción de la opción correcta, y no le interesará mucho el estudio más politológico y positivo de cómo toman de hecho sus decisiones de política los gobiernos o los sistemas. "En sentido amplio, el análisis de políticas puede ser definido como un tipo de análisis que genera y presenta información con el fin de mejorar la base en la cual descansan los juicios de los decisores de políticas...

Comprende no sólo el examen de las políticas mediante la descomposición en sus componentes, sino también el diseño y la síntesis de nuevas alternativas.

Un estilo público de gobierno:

Aun drásticamente redimensionada y reformada, la acción del gobierno seguirá siendo básica, necesaria, importante y, para bien o para mal, determinante en numerosísimos campos estratégicos y cotidianos de la vida social. Particularmente en países que, como el nuestro, enfrentan los grandes retos aún insuperados de la productividad, la prosperidad, la integración, la moderación de la desigualdad, la calidad de vida, la protección del medio natural. Sin embargo, la iniciativa gubernamental se despliega ahora en un contexto político nuevo, menos entusiasta y más exigente. Tanto en los países avanzados como en los rezagados se ha difundido una visión fríamente realista de las posibilidades efectivas del gobierno en la solución de muchos problemas públicos. Buenas razones hay para ello. Muchos problemas han quedado irresueltos o han empeorado después de décadas de extenso e intenso ensayo gubernamental. Pero más allá de errores, un buen número de ciudadanos y hombres de gobierno han llegado a la conclusión, no sin sufrimiento, que muchos problemas públicos, a causa de su magnitud, complejidad, raíces, conflictualidad, diversidad, son sólo relativamente tratables y resolubles con las herramientas legales, fiscales, informativas, asistenciales, a disposición del gobierno democrático. A esta clase de problemas espinosos, elusivos, parcialmente

tratables, pertenecen muchos de los severísimos problemas sociales que encaran grandes números de población en nuestro país. Vetustos determinantes culturales, patrones de comportamiento persistentes, componentes de preferencia y decisión

personal, hacen que los impactos de la acción gubernamental, en el feliz caso que tengan puntería e incidencia, sean insuficientes.

Obstinarse en el mismo abordaje o lanzar un tratamiento gubernamentalmente más abrumador del problema complican aún más las cosas. Es de todos conocida la historia de un estado que devino hipertrófico por ir tozudamente en pos de los mismos grandiosos objetivos con los instrumentos, estrategias y actores de Siempre.

Esta nueva percepción de que el estado es necesario pero limitado -limitado en sus funciones a ciertos campos de acción y limitado en su eficacia frente a ciertas cuestiones- ha dado pie a reticencias y resistencias sociales ante las incursiones gubernamentales innecesarias y ha presionado para que se exploren caminos alternativos de intervención. Los últimos años han mostrado todo un universo de exploraciones tras nuevas formas de gestión pública, en busca de eficiencia y equidad en la promulgación de leyes, en la asignación de los recursos públicos, en la atención de los problemas. Estas exigencias sociales más firmes, sumadas a la complejidad propia de la naturaleza de las cuestiones públicas, hará cada vez más trabajoso el gobierno y la administración pública.

Nunca ha sido fácil gobernar. Pero, lo será seguramente menos en el contexto de sociedades políticas democráticas, plurales, activas, progresivamente más informadas y autónomas.

Esta nueva configuración de las relaciones entre sociedad y estado impulsa hacia el estilo público de gobierno en su toma de decisiones y puesta en práctica. A la construcción de este estilo de gobierno puede contribuir el estudio de las políticas, uni y multidisciplinariamente, explicativa y prescriptivamente. Puede ayudar a diseñar políticas que cumplan las estipulaciones de la naturaleza pública de la función gobierno. Concretamente: atender problemas de auténtico interés general (y, en nuestra actual situación, públicos deberán ser considerados los problemas sociales particulares de aquellos individuos y grupos que sin su responsabilidad están lejos de poder valorar sus libertades económicas y políticas); facilitar el libre acceso de los ciudadanos interesados a la definición de los problemas y a la formulación de las políticas a través de canales abiertos, no selectivos, de opinión e influencia; construir y elegir políticas eficientes, maximizadoras de utilidades minimizadoras de costos para el conjunto; corresponsabilizar a la ciudadanía en el tratamiento de sus problemas y satisfacción de demandas; introducir procedimientos de evaluación, crítica, responsabilización, corrección. Esta es la norma de la publicidad del gobierno.

Se trata de la misma historia política interminable, sin conclusión perfecta en sus actividades de resolver problemas y conflictos colectivos. Pero no la historia de siempre. En efecto, ya no se trata sólo de un estado ocupado por directivos y burócratas. Ahora parece comenzar a llenarse de ciudadanos que no convierten todos sus problemas en problemas públicos y que en el dominio de éstos exigen racionalidad no discrecionalidad ni improvisación, eficiencia no prodigalidad, legalidad. Un estado de gente grande.

La persistente crisis de seguridad nacional que vivimos nos obliga a usar de la manera más eficiente la fuerza de trabajo, las instalaciones y los otros recursos del pueblo norteamericano. El talento altamente capacitado es siempre escaso y costoso. De ahí que la crisis plantee el problema de cómo utilizar nuestros recursos intelectuales con la más sabia economía. Para resolver nuestras necesidades políticas debemos resolver algunas preguntas, ¿Qué temas vale la pena investigar? ¿Qué recursos humanos y materiales deberían destinarse a la investigación en las dependencias oficiales y en las instituciones privadas? ¿Qué métodos Son los que permiten una recolección e interpretación de datos relevante para las políticas? ¿Cómo se puede lograr que los hechos y sus interpretaciones influyan de manera efectiva en el proceso de tomar decisiones?

La urgencia de la defensa nacional realza la importancia de estas preguntas, pero éstas no son de ninguna manera nuevas. Por años ha existido una viva preocupación en los círculos intelectuales acerca del problema de cómo superar las tendencias de la vida moderna a la división y al aislamiento, y de cómo crear una integración completa de los objetivos y métodos de la acción pública y privada. El ritmo de especialización en la filosofía, las ciencias . • Publicado originalmente con el tftulo "The Policy Orientation", en *The Policy SClences,* por D. Lerner y H. D. Lasswell, pp. 3-15. Stanford Universitv Press, 1951. Traducción al español de María del Carmen Roqueñí, naturales, la biología y las ciencias sociales ha sido tan rápido que los colegas de una facultad en una misma universidad o incluso los miembros de un mismo departamento se quejan con frecuencia de que no logran entenderse entre sí. La unidad de la vida intelectual y la armonización entre la ciencia y la práctica han sido minadas por estas fuerzas "centrífugas". En los últimos años, sin embargo, ha ido ganando fuerza en Norteamérica la tendencia hacia la integración.

En los colegios de arte y humanidades, el proceso de selección ha dado lugar a un currículo más sistemático y los cursos propedéuticos han sido diseñados para introducir al estudiante en campos más amplios de conocimiento y prepararlo a adquirir una visión de conjunto. Sin embargo, cuando las necesidades de inteligencia de una política son prioritarias, cualquier camino de conocimiento -dentro o fuera de los límites de las disciplinas sociales- puede ser relevante.

Entre las dos guerras mundiales, las ciencias sociales y sicológicas norteamericanas dieron gran importancia al perfeccionamiento del método, especialmente del método cuantitativo ..El resultado fue una elevación general del nivel de competencia para elaborar observaciones fundamentales en el procesamiento de datos. Recientemente existe la tendencia a tornar el método como algo ya dado y a poner el acento en su aplicación a problemas que prometen

tener relevancia en el diseño de las políticas. Podernos considerar las ciencias de las políticas como el conjunto de disciplinas que se ocupan de explicar los procesos de elaboración y ejecución de las políticas, y se encargan de localizar datos y elaborar interpretaciones relevantes para los problemas de políticas de un periodo determinado. El enfoque de políticas no implica dispersar la energía entre un conjunto de tópicos variados, sino más bien tratar los problemas fundamentales --y con frecuencia no reconocidos-- que surgen de la adaptación del hombre a la sociedad. El enfoque de políticas no significa que el científico abandone la objetividad en sus actividades de recolección e interpretación de datos o deje de perfeccionar sus instrumentos de investigación.

El énfasis en las políticas obliga a la elección de problemas que contribuyan a la realización de las metas valorativas del científico, a la utilización de una objetividad escrupulosa y a un máximo ingenio técnico en la ejecución de los proyectos emprendidos. El marco de referencia del estudio de las políticas hace necesario tomar en cuenta el contexto completo de los eventos significativos (pasado, presente y prospectivo) en que el científico está viviendo. 'Esto obliga a utilizar modelos especulativos del ceso revolucionario mundial de la época y sitúa a las técnicas de cuantificación en un, lugar respetable, aunque subordinado. Debido a la inestabilidad de los indicadores disponibles para dar una definición operacional de los términos clave, es particularmente importante el desarrollo de instituciones especializadas que observen las transformaciones mundiales e informen acerca de ellas. Esto permite probar preliminarmente los posibles cambios en la práctica social antes de que sean introducidos en gran escala. Es muy posible que las ciencias de políticas busquen aportar el conocimiento necesario para mejorar la práctica de la democracia. En una palabra, se pone todo el énfasis en las ciencias de políticas de

la democracia, cuya meta última es la realización de la dignidad humana en la teoría y en los hechos.

**La concepción emergente**

**de las ciencias de políticas**

En la concepción emergente de las ciencias de políticas, se ha extendido hoy en día mucho más que en cualquier otra época de la historia; las ciencias de políticas se ocupan del conocimiento del proceso de toma de decisiones en el orden público y civil. El conocimiento *del* proceso de toma de decisiones comprende estudios sistemáticos y empíricos de cómo se elaboran y se llevan a cabo las políticas. Cuando el conocimiento es sistemático rebasa los planteamientos aforísticos de la "sabiduría" literaria convencional. El requisito de sistematicidad exige un cuerpo de

proposiciones interconectadas, a la manera de los grandes autores del mundo occidental como Aristóteles, Maquiavelo y sus sucesores. Insistir en el criterio empírico es especificar que las aseveraciones generales están sujetas a una cuidadosa disciplina de observación. Ésta es una distinción fundamental entre la ciencia y la no ciencia. El énfasis en el proceso de toma de decisiones destaca la diferencia entre las ciencias de políticas y otras formas de actividad intelectual. Al concentrar la atención en la elaboración y ejecución. Publicado originalmente con el título "The Emerging Conception of the Policy Sclences", in*Policy Sciences,* n. 1, pp.3-14,1971. Traducción al español de María delCarmen Roquetif.

En sociedades complejas, las decisiones oficiales no incluyen la mayoría de las elecciones más importantes que afectan la vida del ser humano. Por tanto, en nombre del realismo, es esencial estudiar los procesos de toma de decisiones semioficiales y no oficiales. La línea divisoria entre el orden público y el civil es una zona más que una línea, aunque en los estados totalitarios el orden civil sea casi totalmente absorbido por el orden público. La separación, es más evidente en aquellos cuerpos políticos donde las actividades asignadas a los organismos gubernamentales formales son relativamente pocas y donde las actividades de grupos empresariales, comunidades religiosas y otros participantes activos de la sociedad son independientes de las directrices gubernamentales.

Las ciencias de políticas necesitan tener presente la distinción entre lo que es funcionalmente importante para el orden público y civil y lo que es meramente convencional. Es experiencia común que las decisiones tomadas por los gobiernos generalmente contengan determinaciones tomadas por fuera del gobierno, ya sea en el arzobispado, en el club de industriales o en las oficinas de un sindicato. En general, en muchas áreas de la vida humana, las normas de conducta se formulan y se vuelven vigentes al margen de la maquinaria legislativa, administrativa y judicial. La referencia al orden, sea público o civil, destaca un rasgo fundamental del enfoque de las ciencias de políticas. Los problemas agregados, sus causas y consecuencias, son sus focos de atención, aunque no por ello ignoran el problema específico de una organización particular. Se parte del supuesto de que existen vínculos sutiles entre cada una de las partes y el todo. Lo singular se toma en consideración al identificar un problema colectivo. Las ciencias de políticas se interesan en la importancia del conocimiento de la decisión y dentro .de la decisión. Es innegable que el realismo de la decisión depende en parte de la obtención de conocimiento. En esta época de ciencia y tecnología, una tarea cada vez más significativa es anticipar las necesidades de los decisores e impulsar todo conocimiento útil para la decisión.

En los últimos tiempos se han multiplicado las carreras científicas orientadas a las políticas en campos de poco contacto con la teoría política tradicional, los especialistas científicos tienen el don de mediar en su entorno, laboral, institucional o social y deben ser protegidos, recibir apoyos e incentivos

**Prolegómenos para las ciencias de políticas\***

El concepto de Ciencias Políticas, fue propuesto por Harold Lasswell, en el año 1951 y durante los veinte años transcurridos desde entonces se han inventado o desarrollado significativamente muchos dispositivos de las ciencias de política, tales como la investigación de operaciones, el análisis de sistemas, la teoría de juegos, la cibernética, la teoría general de sistemas, el análisis estratégico y la ingeniería de sistemas, junto con varias ramas y aspectos de las ciencias sociales aplicadas.' Sin embargo, todavía carecemos de una pre imagen exhaustiva y suficientemente concreta de las ciencias de política como un área integrada de conocimiento, investigación, enseñanza y profesionalización. Con este propósito debemos ir más allá de las declaraciones pioneras de Harold Lasswell' y buscar una concepción efectiva de las ciencias de política.

La necesidad de clarificar el alcance y la naturaleza de las ciencias de política reviste en todas sus partes la más alta urgencia debido a los peligros de mala utilización del término. En efecto, ciencias de política se ha vuelto un símbolo conveniente de cualquier actividad que pueda parecer importante o de interés para

individuos e instituciones que quieren dedicar sus esfuerzos a los problemas humanos y a los asuntos sociales.

Así, por ejemplo, considero indeseables las propuestas que enfocan las ciencias de

política a la invención de nuevos valores o a la motivación de los movimientos de masas; avance de la humanidad -aunque deberían reconocerse los límites estrictos de muchos de los esfuerzos actuales para conformar el futuro.

El sonar organizado debería proporcionar recursos utilizables por las ciencias de política y, a veces, servir como métodos de las ciencias de política por ejemplo diseñando de nuevo partes enteras del sistema de elaboración de políticas); asimismo para las ciencias de política es de mucho interés un sonar organizado útil en la cuestión de los valores básicos.

**Conclusión**

Como conclusión a esta lectura del análisis de las políticas públicas siendo estas un conjunto de técnicas, conceptos y estrategias mismas que intentan mejorar la calidad de vida de los ciudadanos en un proceso de transformación de recursos e impactos así también es un proceso de investigación para la acción y su objetivo es ayudar al decisor público a responder todas las dudas y preguntas que cuestionen la objetividad y buenos resultados en la aplicación de las políticas emprendidas en los aspectos externos a la administración pública, preocupándose realmente por el problema a resolver con todas sus dimensiones en la gravedad del mismo en todo lo que afecta; así como el comportamiento de los actores en el proceso de la política, los objetivos y metas planteadas con los medios e instrumentos utilizados en las estrategias a seguir en lo financiero, social y político.

En el análisis de las políticas públicas es importante resaltar que toda estrategia de política y políticas públicas lo realizan personas quienes, a través de su capacidad y valores, así como de sus intereses y formación este análisis puede ser afectado, así como la realización de las mismas. El análisis de políticas públicas es un campo de especialización profesional emergente que está cobrando una gran importancia. El análisis, la evaluación, la investigación aplicada al proceso de formación de las políticas no es un lujo, es una necesidad que habrán de afrontar las organizaciones públicas para asegurar su supervivencia. Sólo mediante políticas eficaces desde el punto de vista del impacto social que generan y de la eficiencia en la utilización de los recursos se puede legitimar, efectivamente, la acción de los gobiernos en una democracia plural.

Toda política pública mal enfocada y realizándola aún en contra del bienestar de las mayorías afecta no solo social y políticamente sino refuerza el retraso en el proceso de desarrollo de los pueblos. Por esa razón hay que tener presente la unidad de la política pública, el proceso en cada una de las fases de las estrategias del plan al aplicarlas acorde a la realidad de la actuación administrativa y de la vida en sociedad del país.

BIBLIOGRAFÍA

3Luis F. Aguilar Villanueva. Weber: la idea de ciencia social, 2 vols, coedición UNAM-M.A. Porrúa, México. 1988.

Aarón Wildavsky. Speaking TI1l1h lo Power: The Art and Craft ofPolicy Analysis, Llttle-Brown, Bastan. 1979.

9 Austin Ranney, ed. Political Science and Public Policy, Markham, Chicago. 1968.